

# APRENDER A CAMINAR

ALBERTO OCAMPO C. \*

*“Cuando el aplauso llega  
se torna liviano el cansancio  
la fatiga es un remedo  
los ensayos un grato recuerdo  
y los miedos y los fantasmas  
alborotados bailan en la memoria  
de la risa y el abrazo  
en el eco del aplauso  
tan febrilmente soñado  
tan obsesivamente labrado.  
Cuando el aplauso llega  
reverdece mi primer momento  
aquel del camino escogido  
y agradezco al teatro aceptar mi osadía  
y en su carpa mágica  
haberme acogido  
exigiéndome cada día  
por el sueño de ser actor  
con vocación y fibra  
sin desfallecer un momento  
sin falsear el encuentro”*

Y es verdad: cómo no agradecer al teatro y a la gente de teatro el haberme permitido un espacio, una palabra, un saludo y así empezar a recorrer este viaje por la alfabetización de mi percepción, este viaje que

se inició cuando el doctor Jaime Buenaventura me invitó a ver “Una obra de teatro” ¡y qué iba yo a saber que existía el teatro! “Y que hay que llegar temprano porque ese grupo es el mejor de Colombia y se llena la sala” y llegué temprano pero lo que se dice temprano; tanto que cuando me paro frente al portal del TEC fui el primero en llegar y al mirar hacia el patio, recuerdo como si fuera hoy que había una dinámica de trabajo que empezó al instante a embriagarme de asombro, curiosidad y de gusto, se trasteaban objetos, se limpiaban zapatos, se planchaba ropa y esa gente de teatro tiene no sé, una cosa en su manera de andar, de mirar, de hablar que no es normal, pensaba, y cuando se inicia la obra y la magia aparece y las canciones te delatan y comprometen y las risotadas de la gente y los aplausos yo me digo “Esto es lo que yo quiero hacer” ¿Pero cómo? Y a los ocho días le digo al doctor que muchas gracias por la invitación y que cómo hace uno para hacer eso que ellos hacen, que si en Cali hay dónde formarse y sobre todo que si yo a mis 22 años podría empezar a hacerlo, a asumirme teatrero.

Entonces me encuentro hablando con Alejandro Buenaventura, ¡Claro, tigre! Así me dijo y así me enamoró, ese “tigre” nunca me lo había soñado, ¡claro que aquí hay posibilidad de empezar a formarse como teatrero! y me llevó a la Sala Beethoven, apenas en construcción y me presentó entre otros a Sandro

\* Docente de la Facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes

Romero, Galileo, Jorge Torres, Libardo Carvajal, Aldemar Vanegas, Amelia Martínez, Vicky Hernández, Gerardo Calero, estaban trabajando “La Panadería” de Brecht y les colaboré con la escenografía y renuncié a mi trabajo y me propuse estar a las 3:00 para ver estudiar a los jóvenes y empezar como estudiante a las 6:00 con los mayores y participé del montaje de “La Panadería”; fuimos a Bogotá y sabe Dios con cuanta alegría me presenté en la sala de ellos, los de La Candelaria, no me cambiaba por nadie, luego vino “Diles que no me maten” de Juan Rulfo y después ver y ver por temporadas enteras al TEC con sus versiones de “A la Diestra”, con “La Orgía”, con el “Fantoche” “Opera Bufo” y “Berejú” con el indio Ramírez como Tío conejo, inolvidable, envidiable, ver cuanto grupo de teatro y de música pasaba por allí.



Obra: “La dama boba”. 2001. Archivo: F.A.E.

Trabajé también en “Papas fritas con todo” de Arnold Wesker dirigida por Alejandro y “Un hombre es un hombre” de Brecht, y luego me encuentro con Enrique en la Universidad del Valle y con Danilo, Douglas, Guillermo, Gustavo, Nicolás y tantos otros que perdón les pido por no alcanzar a nombrarlos. Estando en tercer semestre creamos con Gerardo

Quintero y Pedro Zapata “El Barquito de papel”, grupo de títeres que nos permitió recorrer escenarios y países. Mi suerte no acaba, encuentro la oportunidad de ser profesor de la del Valle, y luego del Instituto de Bellas Artes, primero con Miryam Mora y luego con Fernando Vidal como directores, aportando lo mejor de todos para aclararnos cada día el proyecto de vida que implica posicionar el Bachillerato Artístico Complementario con énfasis en teatro y su Facultad de Artes Escénicas como un sistema de formación de personas que por convicción

unas, por casualidad otras, confluyen en un espacio eminentemente de vida, de creación, un espacio con objetivos grandes, sublimes.

Si tenemos como fundamento “EDUCAR Y EDUCARSE PARA LA VIDA A TRAVÉS DE LAS ARTES”, es porque el *SER humano* es el centro de atención de la formación como persona y como creativo; sólo así será posible una cualificación del consumo cultural y de la producción de bienes culturales, lo que indudablemente redundará en una mejor calidad del joven ciudadano para bien de nuestro país. Son ya

muchas las promociones de nuestro bachillerato, ya son muchos los padres y madres que han tenido la visión de cualificar de la mejor manera posible el tiempo libre de sus hijos, asumiendo una jornada complementaria pero fundamental para el mejor desarrollo emocional, creativo y personal. Ya es una realidad que en muchos sitios de nuestro país y en tierras lejanas, un egresado está irrigando la semilla de la sensibilidad, al tiempo que la fortalece y desarrolla en cada jornada de trabajo.

Nuestro perfil del egresado propone un ser autónomo, creativo, crítico, líder y tolerante. Este perfil, si bien parece ambicioso o utópico en estos tiempos de despersonalización, de evasión de las responsabilidades, de individualismo llevado al extremo de la intolerancia, es más que pertinente justamente por esos motivos; así lo entendemos y lo asumimos con la idea de formar seres integrales, sensibles a las diversas lecturas y escrituras que sus coterráneos, el entorno y las manifestaciones estéticas les proporcionan como material de trabajo en la formación, como persona que puede asimilar y revertir al crear y recrear su cultura. Así pues, es misión de cada vivencia académico-creativa, propiciar la construcción y

deconstrucción de imaginarios, memoria orgánica, escucharse para escuchar, percibir y expresar; reconocerse como material fundamental del teatro, porque:

“EDUCAR PARA LA VIDA A TRAVÉS DE LAS ARTES es un ejercicio que implica entre otras cosas, nada más y nada menos que aprender a reconocer en sí mismo y en los otros las limitaciones; los miedos; las capacidades sensoriales; motrices; expresivas; verbales; reflexivas; la observación; la argumentación, la capacidad de escucha; de criterio; de tolerancia; de liderazgo; de creatividad; de expresividad. Entrenarse en esto es jugar al descubrimiento de las vidas que hay en nuestro cuerpo sensible, vidas que reconocidas y trabajadas en sentido de apropiación de los entornos, serán reelaboradas creativamente, para así aportar una mirada al mundo a través de los ojos del teatro o del arte en general.

Tal entrenamiento no es aquella actividad que se desarrolla en un tiempo y en un espacio determinado generalmente por la carga académica. Es necesario que comprendamos que ese espacio-tiempo de horas-semana, es sólo el espacio-tiempo en el cual convergemos como presencia física, pero que es allí donde



Obras: "Las preciosas ridículas" y "3x4 de Ionesco" Archivo: F.A.E.

se pondrán en juego las ideas, reflexiones, propuestas, que cada miembro del colectivo creador ha madurado en el transcurso de otros momentos; porque desde el primer día de encuentro con nuestros jóvenes estudiantes, haremos sensibilización sobre la necesidad de hacer muy buen uso de la calidad del tiempo libre, y también les haremos valorar el hecho de ser miembros de un colectivo creativo que requiere una relación de afecto, de compromiso y de vida, en donde “estar en vibración” es estar pensándonos, leyendo, observando, ESCUCHANDO. Cuando el joven estudiante, cuando ese SER HUMANO asume el trabajo creativo, asume un aprendizaje de verdad integral, porque el trabajo de observación, conocimiento, valoración y reconocimiento, así como el de construcción de criterios frente a esos hechos es de doble vía y refleja aprenderes de diverso orden; lo que hace de quienes practican cualquier actividad artística seres con amplio conocimiento y valoración por las relaciones sociales y sobre todo gran conocimiento de la esencia humana.

En síntesis, cada ambiente de trabajo diario, debe quedar impregnado de una energía, de una necesidad de estar “conectados” y de articular todas las inter-

venciones, todos los aportes escritos, visuales, verbales, los aparentemente menos profundos; lo que llamaríamos una vibración en torno al tema y objetivo, que ampliará necesariamente el concepto de entrenamiento, sacándolo de un espacio fraccionado, específico, para convertirlo en un todo, EN UNA ACTITUD DE VIDA.

### *A LOS QUE VIENEN... CAMINANDO*

*que tus ojos no pierdan el brillo  
que tu corazón no deje de latir  
que tu deseo no te abandone  
que no olvides tus primeros errores  
ni los últimos  
que tu inocencia sea ahora  
actitud de alerta  
que tu experiencia sea ahora  
compromiso  
que cada día sea un suceso  
que cada palabra  
sea como nueva  
que cada paso nos una  
en la distancia  
de los caminos escogidos*

